

OCTUBRE “MES MISIONERO” 2024

Frases para la Animación DUM Mes Misionero

¡Vayan e inviten a todos al banquete! Cf Mt 22,9

1. “Después de que los invitados rechazaron la invitación, el rey, protagonista del relato, dice a sus siervos: *“Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren”* (v. 9). Reflexionando sobre esta palabra clave, en el contexto de la parábola y de la vida de Jesús, podemos destacar algunos aspectos importantes de la evangelización”.
2. “Hay que recordar que anteriormente los siervos habían sido enviados a transmitir el mensaje del rey a los invitados (cf. vv. 3-4). Esto nos dice que la misión es un **incansable ir** hacia toda la humanidad para invitarla al encuentro y a la comunión con Dios”.
3. “Jesucristo, buen pastor y enviado del Padre, iba en busca de las ovejas más lejanas (cf. Jn 10;16). Él dijo a los discípulos, tanto antes como después de su resurrección: *“¡Vayan!”*, involucrándolos en su misma misión (Lc 10;3, Mc 16;15). Por esto, la Iglesia seguirá yendo más allá de toda frontera, seguirá saliendo una y otra vez sin cansarse o desanimarse ante las dificultades y los obstáculos, para cumplir fielmente la misión recibida del Señor”.
4. Dice Francisco: *“Aprovecho la ocasión para agradecer a los misioneros y misioneras que, respondiendo a la llamada de Cristo, han dejado todo para ir lejos de su patria y llevar la Buena Noticia allí donde la gente todavía no la ha recibido o la ha acogido recientemente”* (Francisco, mensaje DUM 2024)
5. “Queridos hermanos, vuestra generosa entrega es la expresión tangible del compromiso de la misión *ad gentes* que Jesús confió a sus discípulos: *“Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos”* (Mt 28;19). Por eso continuemos rezando y dando gracias a Dios por nuevas y numerosas vocaciones misioneras dedicadas a la obra de evangelización hasta los confines de la tierra”.

6. "No olvidemos que todo cristiano está llamado a participar en esta misión universal con su propio testimonio evangélico en todos los ambientes, de modo que toda la Iglesia salga continuamente con su Señor y Maestro a los "cruces de los caminos" del mundo de hoy".
7. "Si, hoy el drama de la Iglesia es que Jesús sigue llamando a la puerta, pero desde el interior, ¡para que lo dejemos salir! Muchas veces se termina siendo una Iglesia (...) que no deja salir al Señor, que lo tiene como "algo propio", mientras que el Señor ha venido para la misión y nos quiere misioneros".
8. "¡Que todos nosotros, los bautizados, estemos dispuestos a salir de nuevo en misión, cada uno según la propia condición de vida, para iniciar un movimiento misionero, como en los albores del cristianismo!".
9. "Retomando el mandato del rey a los siervos de la parábola, el ir es inseparable del llamar o, más precisamente, del *invitar*. "*vengan a la boda*" (Mt 22;4). Esto deja entrever otro aspecto no menos importante de la misión confiada por Dios. Como podemos imaginar, esos siervos mensajeros transmitían la invitación del soberano con urgencia, pero también con gran respeto y amabilidad".
10. "La misión de llevar el Evangelio a toda criatura debe tener necesariamente el mismo estilo de Aquel a quien se anuncia. Al proclamar al mundo "*la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado*" (Evangelii Gaudium 36)".
11. "En la parábola el rey pide a los siervos que lleven la invitación para el banquete de bodas de su hijo. Este banquete es reflejo de aquel escatológico, es imagen de la salvación final en el Reino de Dios, realizada desde ahora con la venida de Jesús, el Mesías de Dios, que nos dio la vida en abundancia (cf. Jn 10;10), simbolizada por la mesa llena "de manjares suculentos, (...) de vinos añejados", cuando Dios "destruirá la muerte para siempre" (Is 25;6-8)".
12. "La misión de Cristo es la de la plenitud de los tiempos, como Él declaró al inicio de su predicación: "*El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca*" (Mc 1;15). Así los discípulos de Cristo están llamados a continuar esta misma misión de su Maestro y Señor".
13. "Sabemos que el celo misionero en los primeros cristianos tenía una fuerte dimensión escatológica. Ellos sentían la urgencia del anuncio del Evangelio. También hoy es importante tener presente esta perspectiva, porque nos ayuda a evangelizar con la alegría de quien sabe que "el Señor está cerca" y con la esperanza de quien está orientado a la meta, cuando todos estaremos con Cristo en su banquete nupcial en el Reino de Dios".

14. "Así pues, mientras el mundo propone distintos "banquetes" del consumismo, del bienestar egoísta, de la acumulación, del individualismo; el Evangelio en cambio, llama a todos al banquete divino donde, en la comunión con Dios y con los demás, reinan el gozo, el compartir, la justicia y la fraternidad".
15. "Esta plenitud de vida, don de Cristo, se anticipa ya desde ahora en el banquete de la Eucaristía que la Iglesia celebra por mandato del Señor y en memoria de Él. Y así, la invitación al banquete escatológico, que llevamos todos a través de la misión evangelizadora, está intrínsecamente vinculada a la invitación a la mesa eucarística, donde el Señor nos alimenta con su Palabra y con su cuerpo y su sangre".
16. "Todos estamos llamados a vivir más intensamente cada Eucaristía en todas sus dimensiones, particularmente en la escatológica y misionera. A este propósito reitero que *"no podemos acercarnos a la Mesa eucarística sin dejarnos llevar por este movimiento de la misión que, partiendo del corazón mismo de Dios, tiende a llegar a todos los hombres"* (Sacramentum Caritatis, 84)".
17. "La renovación eucarística, que muchas Iglesias locales han estado promoviendo encomiablemente en el periodo post-Covid, será también fundamental para despertar el espíritu misionero en cada fiel. ¡Con cuánta más fe e impulso del corazón, en cada Misa, deberíamos pronunciar la aclamación: "Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡Ven, Señor Jesús!"!".
18. "En esta perspectiva, en el año dedicado a la oración en preparación al Jubileo de 2025, deseo invitar a todos a intensificar ante todo la participación en la misa y la oración por la misión evangelizadora de la Iglesia. Ella, en efecto, obediente a la Palabra del Salvador, no cesa de elevar a Dios en cada celebración eucarística y litúrgica la oración del Padrenuestro con la invocación "venga a nosotros tu reino". Y así, la oración diaria y particularmente la Eucaristía hacen de nosotros peregrinos-misioneros de la esperanza, en camino hacia la vida sin fin en Dios, hacia el banquete nupcial preparado por Él para todos sus hijos".
19. "Hoy, en un mundo desgarrado por divisiones y conflictos, el Evangelio de Cristo es la voz dulce y fuerte que llama a los hombres a encontrarse, a reconocerse hermanos y a gozar de la armonía en medio de las diferencias. Dios quiere que "todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (1Tm 2;4). Por eso, no olvidemos nunca, en nuestras actividades misioneras, que somos enviados a anunciar el Evangelio a todos, y *"no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable"* (Evangelii Gaudium, 14)".
20. "Los discípulos-misioneros de Cristo llevan siempre en su corazón la preocupación por todas las personas de cualquier condición social o incluso moral. La parábola del banquete nos dice que, siguiendo la recomendación del rey, los siervos reunieron *"a todos los que encontraron, malos y buenos"* (Mt 22;10)".

21. "Precisamente, *"los pobres, los lisiados, los ciegos y los paralíticos"* (Lc 14;21), es decir, los últimos y los marginados de la sociedad son los invitados especiales del rey. Así, el banquete nupcial que Dios ha preparado para su hijo, permanece abierto a todos y para siempre, porque su amor por cada uno de nosotros es grande e incondicional".
22. "Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en Él no muera, sino que tenga vida eterna" (Jn 3;6). Quienquiera, todo hombre y toda mujer es destinatario de la invitación de Dios a participar de su gracia que transforma y salva. Solo hace falta decir "sí" a este don divino y gratuito, revistiéndonos de él como con un "traje de fiesta", acogiéndolo y permitiéndole que nos transforme (cf. Mt 22;12)".
23. "La misión universal requiere el compromiso de todos. Por eso es necesario continuar el camino hacia una Iglesia al servicio del Evangelio completamente sinodal-misionera. La sinodalidad es de por sí misionera y, viceversa, la misión es siempre sinodal. Por tanto, una estrecha cooperación misionera resulta hoy aún más urgente y necesaria en la Iglesia universal, así como en las Iglesias particulares".
24. "Recomiendo a todas las diócesis del mundo el servicio de las Obras Misionales Pontificias, que son los medios primarios para "infundir en los católicos, desde la infancia, el sentido verdaderamente universal y misionero, y de recoger eficazmente los subsidios para bien de todas las misiones, según las necesidades de cada uno" (Doc. Vaticano II, Decreto Ad gentes 38)".
25. "Por esta razón, las colectas de la Jornada Mundial de Misiones, en todas las Iglesias, están enteramente destinadas al Fondo Universal de Solidaridad que la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe distribuye después, en nombre del Papa, para las necesidades de todas las misiones de la Iglesia. Pidamos al Señor que nos guíe y nos ayude a ser una Iglesia más sinodal y más misionera (cf. *Homilía del Santo Padre Francisco en la Clausura de la Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, 29 octubre 2023*)".